

DE LA INDUSTRIALIZACIÓN SUSTITUTIVA DE IMPORTACIONES AL ESCENARIO ACTUAL DEL SECTOR INDUSTRIAL EN ARGENTINA

POST SCRIPTUM*

FERNANDO ARIEL BONFANTI**

Con el gobierno iniciado en la Argentina a partir de 2015 dio comienzo a un nuevo ciclo neoliberal que se caracterizó por una reestructuración industrial regresiva, lo que causó una crisis fabril de relevancia y, por lo tanto, ciertos niveles de desindustrialización. En este sentido:

Los mayores retrocesos productivos en 2015-2019 se manifestaron en manufacturas especialmente afectadas por los efectos que las políticas implementadas tuvieron sobre la demanda interna, el desplazamiento de producción nacional por importaciones y/o el declive significativo de la inversión reproductiva. Es el caso, entre otras ramas, de la industria textil y de prendas de vestir, la de derivados del cuero, la de maquinarias y aparatos eléctricos y de oficina, contabilidad e informática, la electrónica de consumo, la de bienes de capital, la de instrumental de precisión y la de muebles y colchones (García Zanotti, 2021, p.73).

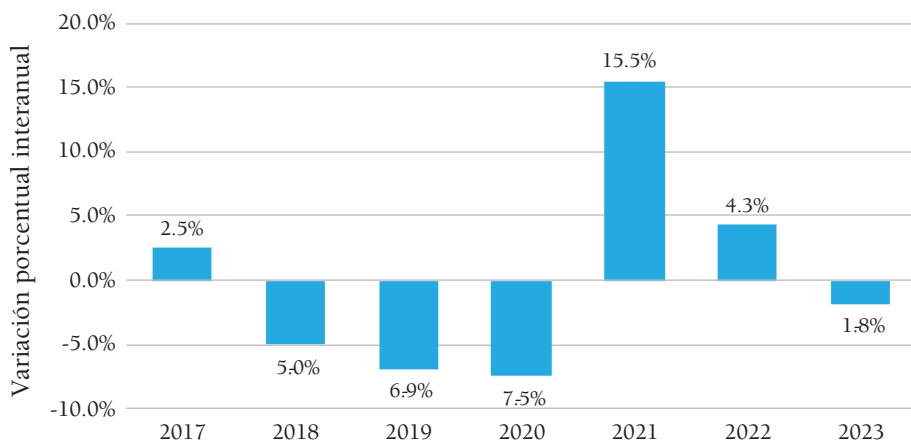
Luego de esta etapa, y ya en el año 2020, sobrevino el inicio de pandemia de Covid-19, situación coyuntural que terminó de golpear a la frágil y dañada economía argentina que en 2018 y 2019 ya había registrado una caída acumulada en sus niveles de producción anual de 5% y 6.9% respectivamente. Este retroceso se acrecentó aún más durante los primeros 4 o 5

* Post scriptum al capítulo “Del modelo de industrialización por sustitución de importaciones en América Latina al escenario actual del sector industrial en Argentina” (Bonfanti, 2018).

** Profesor del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Noroeste (UNNE), Argentina.

meses de la cuarentena estricta (aunque después ha mermado un poco) que dejaron como resultado el desplome del 7.5% de la actividad industrial en el acumulado anual del año 2020, como puede observarse en la gráfica 1.

GRÁFICA 1
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL. ARGENTINA



FUENTE: FECOI (2024).

En ese contexto, el gobierno de Alberto Fernández implementó algunas estrategias (varias de ellas excluyentes entre sí) para recuperar la situación económica, entre ellas se han restringido el giro de divisas al exterior (para intentar acumular esa moneda en las reservas del Banco Central), se procedió al cierre de importaciones vía licencias no automáticas; y, como contracara, se intentó incrementar las exportaciones. Al respecto, debe aclararse que la economía argentina no ha demostrado estar preparada para cerrar sus importaciones, ya que intentar sustituir los productos foráneos por otros de producción local tiende a crear un sesgo antiexportador al incrementar los costos de producción, lo cual impacta directamente en el nivel de competitividad.

Como consecuencia, el aumento de costos que el Estado genere sobre las importaciones terminará indefectiblemente trasladándose a las empresas exportadoras, reduciendo su competitividad y su capacidad para posicionarse en los mercados externos. De hecho, los países que lograron crecer a tasas aceleradas y avanzaron rápidamente en las etapas de industrialización no siguieron estrategias de sustitución de importaciones sino más bien de promoción de exportaciones, como es el caso paradigmático de los países del Este Asiático (Zanikian, 2020).

En este sentido, como decía el economista Aldo Ferrer: “El crecimiento de la economía depende del superávit del comercio de productos primarios. Este es el límite del nivel de actividad industrial posible, de la inversión y de la tasa de crecimiento”.

La industria argentina logró crecer en 2021 tras tres años consecutivos de caída, el sector mostró una importante recuperación al obtener un crecimiento acumulado de 15.5%. Las ramas industriales de peso que registraron mayor recuperación han sido las prendas de vestir, cuero y calzado; la industria automotriz; la fabricación de maquinaria y equipos; la siderurgia; y la producción de cemento y materiales para la construcción. También tuvieron un muy buen desempeño la producción textil; el refinado de petróleo; la industria química; y, finalmente, la elaboración de alimentos y bebidas.

En el 2022 el crecimiento de la producción industrial fue de 4.3%, destacándose el potencial de la industria automotriz, cuyas cifras de producción y exportación han sido muy importantes, resultado de un sendero sólido de crecimiento e inserción internacional con el apoyo de políticas públicas de largo plazo; en tanto el rubro de combustible y energía registró el mayor crecimiento de exportaciones.

El 2023 mostró una tendencia totalmente opuesta a la que se venía observando. Según la Federación Gremial del Comercio e Industria, el acumulado enero-diciembre de 2023 presentó una disminución en sus niveles de producción de 1.8% respecto al año anterior, como se observa en la gráfica 1.

A nivel macroeconómico, los elementos claves que explican la caída de la producción fueron: la dificultad para el abastecimiento de insumos industriales debido a la restricción de divisas para el pago de importaciones, la sequía, las tensiones cambiarias y la incertidumbre política por las elecciones, en el marco de mayores costos financieros para las empresas y contracción de la demanda por la aceleración inflacionaria (FECOI, 2024).

La llegada de Javier Milei a la presidencia argentina en diciembre de 2023 generó cambios importantes. El nuevo gobierno, de carácter liberal, y totalmente distinto a los anteriores, que de entrada aplicó una importante devaluación, dejando como saldo una elevada inflación, que repercutió notablemente en la sociedad, generando una merma en el consumo. En el inicio de su gestión se han efectuado ajustes en el Código Aduanero Argentino con la idea de lograr una mayor flexibilización de operaciones comerciales internacionales, consistente en fomentar la concreción de exportaciones y disminuir la demanda de importaciones. Aún lleva poco tiempo en el poder, pero la coyuntura actual, donde inclusive se propone desfinanciar parte del sistema de ciencia y tecnología, aún muestra cierta

falta de incentivos a la exportación, lo cual se cree que traerá indefectiblemente una nueva caída de la actividad industrial en este 2024.

CONCLUSIÓN

Una política de sustitución de importaciones no tendrá nunca efectos positivos si se decide desfinanciar la ciencia y la tecnología. Por el contrario, el camino correcto para que esta política se implemente de manera exitosa debe estimular y favorecer el aprendizaje tecnológico, vía subsidios o exenciones impositivas para los esfuerzos de innovación, a través de la estimulación de transferencias tecnológicas a empresas transnacionales y, por supuesto, mediante el compromiso del Estado en realizar inversión directa en investigación y desarrollo a través de institutos y universidades públicas en asociación con empresas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonfanti, Fernando Ariel (2018), “Del modelo de industrialización por sustitución de importaciones en América Latina al escenario actual del sector industrial en Argentina”, en Calva, José Luis (coord.), *Estrategias de desarrollo económico*, México: Juan Pablos Editor, Consejo Nacional de Universitarios y Universidad de Guadalajara, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/estrategias-de-desarrollo-economico/>
- Federación Gremial del Comercio e Industria (8 de febrero 2024), “La actividad industrial retrocedió 5,4% en el último mes de 2023”, *FECOI*, en: <https://fecoi.org.ar/la-actividad-industrial-retrocedio-54-en-el-ultimo-mes-de-2023/>
- García Zanotti, Gustavo; Schorr, Martín y Cassini, Lorenzo (2021), “Nuevo ciclo neoliberal y desindustrialización en la Argentina: el gobierno de Cambiemos (2015-2019)”, *CEC*, Año 7, N° 13, en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/170250/CONICET_Digital_Nro.879dbbdd-a297-47df-bf41-b3e56cd1d3fd_B.pdf?sequence=2
- Zanikía, Florencia (17 de diciembre 2020), “Por qué la sustitución de importaciones no es la solución al problema argentino”, *Infobae*, en: <https://www.infobae.com/opinion/2020/12/17/por-que-la-sustitucion-de-importaciones-no-es-la-solucion-al-problema-argentino/>

Estrategias paradigmáticas de desarrollo
volumen 2 de la colección
Agenda para el desarrollo 2024-2030
coordinada por José Luis Calva,
se terminó en 2024
en Editorial Fontamara, S.A. de C.V.
Av. Hidalgo No. 47-b, Colonia Del Carmen,
Alcaldía Coyoacán, 04100, CDMX, México.
Tels. 555659-7117 y 555659-7978
Email: contacto@fontamara.com.mx
www.fontamara.com.mx

editorial
fontamara